



A 25 AÑOS DE BEIJING: LOS DERECHOS DE LAS MUJERES BAJO LA LUPA



ONU MUJERES

ONU Mujeres es la organización de las Naciones Unidas dedicada a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Como firme defensora de mujeres y niñas, ONU Mujeres se creó con el fin de acelerar el progreso requerido para cubrir sus necesidades en todo el mundo.

ONU Mujeres apoya a los Estados Miembros de las Naciones Unidas en la elaboración de estándares internacionales para lograr la igualdad de género y trabaja con los gobiernos y la sociedad civil en la creación de leyes, políticas, programas y servicios que hagan posible el cumplimiento de dichas normas. También respalda la igualdad de participación de las mujeres en todos los aspectos de la vida; para ello se centra en cinco esferas prioritarias: el incremento del liderazgo y de la participación de las mujeres; la eliminación de la violencia contra las mujeres; la participación de las mujeres en todos los procesos de paz y seguridad; el empoderamiento económico de las mujeres; y la incorporación de la igualdad de género como elemento central de la planificación del desarrollo y los presupuestos nacionales. Además, ONU Mujeres coordina y promueve el trabajo del sistema de las Naciones Unidas en lo que respecta al fomento de la igualdad de género.

GENERACIÓN IGUALDAD

ONU Mujeres está reuniendo a las nuevas generaciones de activistas por los derechos de las mujeres con las pioneras defensoras de la igualdad de género que fueron fundamentales en la elaboración de la Plataforma de Acción de Beijing hace más de dos décadas. De manera colectiva, agentes del cambio de todas las edades y géneros asumirán la tarea inacabada de lograr el empoderamiento de las mujeres a través de una nueva campaña innovadora e intergeneracional: “Generación Igualdad: por los derechos de las mujeres y un futuro igualitario”.

Puede consultar el informe en la siguiente dirección: <http://unwo.men/p9Mg50yO6C9>

Para ver una lista de omisiones o errores detectados con posterioridad a la impresión, sírvase consultar nuestra página web.

ISBN: 978-92-1-004992-4

Publicación producida por la Sección de Investigación y Datos de ONU Mujeres

Editoras: Annie Kelly, Tina Johnson

Traducción: Verónica Torrecillas

Edición en español: Claudia Itzkowich, Constanza Tabbush, Verónica Torrecillas

© ONU Mujeres 2020

Impreso en los Estados Unidos de América

Todos los derechos reservados



Phumzile Mlambo-Ngcuka

Secretaria General
Adjunta de las Naciones
Unidas y Directora
Ejecutiva de ONU Mujeres

“La subrepresentación de las mujeres en los espacios de poder y de toma de decisiones sigue siendo la norma. Anhelamos con impaciencia que esto cambie. La paridad es la única opción igualitaria, y la igualdad es lo único que nos basta”.

LA PLATAFORMA DE ACCIÓN DE BEIJING HACIA EL FUTURO

En septiembre de 1995, el mundo fue testigo del mayor encuentro global para la igualdad de género que jamás se haya realizado: la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, celebrada en Beijing, China. Los compromisos y acciones que los Estados Miembros consensuaron aquel año en la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing siguen siendo la agenda más integral y transformadora para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas. Sin embargo, al hacer un balance de su progreso, queda claro que la implementación de esta agenda dista mucho de la promesa inicial.

Los complejos y rápidos cambios políticos, sociales, económicos y ambientales de los últimos 25 años han traído avances muy relevantes en algunos aspectos de la vida de mujeres y niñas. No obstante, también hemos visto importantes retrocesos que dañaron las arduas conquistas en materia de derechos de las mujeres y la agenda más amplia del desarrollo. La pobreza, la discriminación y la violencia todavía están muy presentes en la vida de las mujeres y niñas. Su subrepresentación en los espacios de poder y de toma de decisiones sigue siendo la norma. Anhelamos con impaciencia que esto cambie.

La igualdad no consiste únicamente en ocupar la cuarta parte de los lugares en los espacios de poder. Sin embargo, esa es la situación actual de la representación de las mujeres. Los hombres ocupan el 75% de los escaños parlamentarios, ostentan el 73% de los puestos directivos, son el 70% de quienes negocian en temas climáticos y conforman casi el total de los negociadores en asuntos de paz.

La paridad es la única opción igualitaria, y la igualdad es lo único que nos basta.

Este informe de evaluación sobre la implementación de la Plataforma de Acción de Beijing se basa en el estudio más integral y participativo que se haya emprendido jamás sobre los derechos de las mujeres, para el que colaboraron 170 países. En él se ponen de manifiesto las brechas y las oportunidades, y se proponen soluciones efectivas. Nos permite identificar con franqueza los compromisos que se incumplieron, y volver a comprometernos enérgicamente con la acción y la implementación. Esto también es crucial para el éxito de la Década de Acción de las Naciones Unidas y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, para las cuales la igualdad de género es una meta fundamental.

El 2020 es un año trascendental. Los feminismos se están movilizando con el estímulo y el apoyo de la campaña Generación Igualdad de ONU Mujeres. Hemos establecido seis Coaliciones para la Acción que reunirán a gobiernos, las Naciones Unidas, la sociedad civil y el sector privado para generar recursos y acelerar cambios en favor de la igualdad de género.

Aún no vivimos en un mundo igualitario, pero sí tenemos la determinación de alcanzarlo. No nos detendremos hasta que eso ocurra.

¿CUÁNTO HEMOS AVANZADO?

En la actualidad, una niña de 15 años en el mundo en desarrollo cuenta con más oportunidades que nunca. En comparación con generaciones anteriores, tiene muchas menos probabilidades de vivir en la pobreza extrema, y mayor expectativa de crecer en buenas condiciones de salud y nutrición. Gracias a nuevas leyes, políticas y normas sociales que han transformado el mundo que la rodea, ahora es más factible que complete la enseñanza primaria y menos probable que contraiga matrimonio a una edad temprana y sea madre antes de estar lista para ello. Con más modelos de liderazgo político de su país con quienes identificarse, esta joven puede aspirar a cumplir grandes metas.

Sin embargo, todavía tendrá que remar a contracorriente, porque el progreso, aunque importante, ha sido gradual, desigual e insuficiente. Si bien mil millones de personas han logrado escapar de la pobreza extrema desde la década de 1990, la pobreza todavía tiene cara de mujer. Pese a que el número de niñas y niños que no asisten a la escuela primaria y al primer ciclo de enseñanza secundaria se ha reducido prácticamente a la mitad desde 1995, 32 millones de niñas en edad de asistir a la escuela primaria todavía no lo hacen. La tasa de matrimonio infantil ha descendido de 1 de cada 4 niñas a 1 de cada 5, pero 650 millones de mujeres vivas en el mundo hoy se casaron antes de cumplir los 18 años de edad. La política sigue siendo un ámbito dominado en forma abrumadora por los hombres, quienes ocupan el 75% de los escaños parlamentarios.

Este escenario dista mucho de la aspiración enunciada en la Plataforma de Acción de Beijing hace un cuarto de siglo. Tampoco es un buen augurio para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de aquí a diez años, ya que el progreso hacia esos objetivos depende esencialmente de una mayor igualdad de género.

Las acciones de la comunidad internacional hoy determinarán el horizonte no solo de la generación actual de mujeres jóvenes, sino también de las generaciones futuras. Los nuevos desafíos dejan en claro que ni siquiera los escasos progresos pueden darse por sentados. Se hace imperiosamente necesario un cambio, y este será posible únicamente si juntamos nuestras fuerzas y actuamos con determinación para alcanzar la igualdad de género y la justicia para todas las personas.

El mundo está en un punto de inflexión

La conferencia de Beijing tuvo lugar en un momento cumbre de la democracia y el multilateralismo en el mundo. Las defensoras de la igualdad de género, con relativo optimismo, confiaban en que los gobiernos democráticos y comprometidos responderían a las demandas de las mujeres para lograr cambios radicales en leyes, políticas, prácticas y normas sociales en todas las dimensiones de la sociedad. Hoy, en un mundo cada vez más desigual, el futuro es mucho más incierto. Se ha perdido el impulso. Las mujeres y niñas del mundo se encuentran varadas, mientras las arduas conquistas pasadas se han detenido o revertido.

Los beneficios del desarrollo tampoco se han repartido con igualdad: desde la década de 1980, el 1% de las personas más ricas del mundo se apropiaron del doble del crecimiento de los ingresos globales que el 50% de las personas más pobres.¹ Mientras la riqueza y el poder se concentran en las manos de unos pocos, la inseguridad económica predomina entre la mayoría de las personas. Las medidas de austeridad fiscal han producido recortes en los servicios públicos esenciales, lo que afecta severamente a las mujeres de países de ingreso bajo, que son quienes más dependen de ellos. La nueva ola de recortes al gasto público que se aplicarán en 126 países en 2021, impactará en la atención médica, la educación y la protección social, precisamente aquellas políticas que sostuvieron el progreso registrado desde Beijing.²

Los conflictos y crisis humanitarias se han tornado cada vez más complejos y prolongados en los últimos 25 años, lo que vuelve a mujeres y niñas más vulnerables que nunca antes. Si el mundo mantiene este rumbo, la creciente crisis ambiental destruirá muchos de los logros alcanzados hasta hoy. Las mujeres y niñas más pobres y marginadas, que son quienes menos han contribuido al problema, son ya las más afectadas por la degradación ambiental y los desastres naturales irreversibles. Junto con los costos económicos de la crisis climática, el aumento de los desplazamientos, la migración forzada, la pobreza y la inseguridad tendrán un impacto desproporcionado para mujeres y niñas, entre otros motivos, debido a su mayor exposición al abuso y la violencia.

Todas estas tendencias han confluído en el aumento de políticas excluyentes, caracterizadas por la misoginia y la xenofobia. A cuarenta años de la adopción de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW, por sus siglas inglés), los derechos de las mujeres se ven cada vez más vulnerados en nombre del retorno a los “valores tradicionales”, al tiempo que las instituciones creadas para el logro de la igualdad de género están siendo debilitadas. A las organizaciones de mujeres que han estado a la vanguardia del cambio les resulta cada vez más difícil desempeñar su labor, por cuanto el espacio para la sociedad civil se ha limitado y el financiamiento es escaso.

Las mujeres están alzando sus voces

Pese a todo, en el mundo entero, las mujeres están alzando sus voces y, junto con aliados/as en los gobiernos, el sector privado y los movimientos sociales, insisten en que un cambio radical y sistémico es posible. Estas líderes feministas señalan que la lucha contra la desigualdad de género está indisolublemente ligada a otras más amplias por la justicia racial, los derechos laborales, la justicia climática, los derechos de las personas LGBTI, y la rendición de cuentas por parte de las empresas, entre otros factores.

Así, el feminismo ofrece una visión alternativa de un futuro donde los derechos de las mujeres son centrales para lograr un mundo mejor para todas las personas.

El camino hacia el futuro

La Declaración y Plataforma de Acción de Beijing es la agenda mundial más integral y transformadora para el logro de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y niñas. Hoy, su audaz visión cobra una relevancia renovada.

Al vincular las 12 esferas de especial preocupación de la Plataforma de Acción de Beijing con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, en este informe se presenta una serie de datos y análisis sobre diversas áreas temáticas. Se incluyen distintas recomendaciones para acciones futuras y se presentan algunos programas y políticas inspiradores que ya están marcando una diferencia.

Para garantizar un progreso rápido y efectivo en todos estos temas, se han establecido las siguientes cuatro acciones para acelerar el cambio:

Apoyar los movimientos y el liderazgo de las mujeres

Desde las decisiones individuales sobre la vida laboral o familiar, hasta las acciones colectivas por un mundo mejor, las mujeres y niñas deben ser escuchadas y tenidas en cuenta.

Las voces de las mujeres en las decisiones políticas, la comunidad, el parlamento y las negociaciones de paz son esenciales para fomentar y sostener sociedades prósperas y pacíficas. Las organizaciones que luchan por los derechos de las mujeres han transformado el mundo para bien. Ellas son indispensables para reunir a las mujeres, amplificar sus voces, y movilizar su poder colectivo para exigir la rendición de cuentas y el cambio.

Utilizar la tecnología en pos de la igualdad de género

Las nuevas tecnologías poseen un inmenso potencial para empoderar a mujeres y niñas mediante la creación de empleos y oportunidades para las mujeres de negocios, la innovación en la prestación de servicios públicos y la generación de estrategias para mitigar o adaptarse al cambio climático.

Para aprovechar este potencial, resulta esencial cerrar la brecha digital entre mujeres y varones —brecha especialmente amplia en los países de ingreso bajo—, de modo que las mujeres gocen de igual acceso y uso de las herramientas digitales, así como del desarrollo tecnológico. Al mismo tiempo, es preciso eliminar nuevos riesgos, tales como la violencia en el ciberespacio, las amenazas a la privacidad o el uso de algoritmos que perpetúan sesgos involuntarios.

Asegurar que no se deje a nadie atrás

La promesa de alcanzar la igualdad de género para todas las mujeres y niñas depende de empoderar y garantizar los derechos de aquellas que han sido marginadas durante décadas de discriminación estructural por razones de género, clase u origen étnico, entre otros factores.

El progreso debe ser compartido entre todas las personas, y ninguna mujer ni ninguna niña deben quedarse atrás. Se deben recolectar datos para mostrar quiénes están siendo excluidas. Todas las personas deben tener voz y lugar en las mesas de decisión, de modo que el diseño y la implementación de políticas y programas respondan a sus derechos y necesidades.

Respaldar los compromisos con recursos

Los compromisos con la igualdad de género solo sirven si se acompañan de recursos financieros que los respalden. Sin embargo, los recursos que se destinan específicamente a la igualdad de género son casi siempre menores al 5%.

En un mundo donde el gasto militar anual ha alcanzado los 1,82 billones de dólares de los Estados Unidos, el problema no es la falta de recursos.³ El dinero debería redirigirse hacia donde más se necesita. Una mayor parte del financiamiento gubernamental y del sector privado debe destinarse a la igualdad de género. Una mayor presión internacional para acabar con la evasión y el fraude fiscales, junto con reformas progresivas en los sistemas impositivos nacionales, también son parte de la respuesta.

En septiembre de 2019, el Secretario General de las Naciones Unidas (ONU) instó a todos los sectores sociales a movilizarse en torno a la Década de Acción para cumplir los ODS. No perdamos tiempo y actuemos hoy para construir un mundo donde las promesas hechas en Beijing hace 25 años por fin se conviertan en realidad para todas las mujeres y niñas del mundo.

EN UN VISTAZO

Ha habido importantes conquistas desde la adopción de la Plataforma de Acción de Beijing:



LEYES

Durante la última década, **131 países** aprobaron

274 reformas legales y regulatorias

en favor de la igualdad de género.

EDUCACIÓN

Hoy asisten más niñas a la escuela que nunca

La **paridad educativa**, en promedio, se ha alcanzado a escala mundial; sin embargo, todavía persisten **importantes brechas** entre los países y dentro de estos.

MORTALIDAD MATERNA

La tasa de **mortalidad materna mundial** es todavía **muy elevada** (211 muertes por cada 100.000 nacidos vivos), aunque el porcentaje ha descendido un

38% ↓↓

entre los años 2000 y 2017.

Pero todavía queda trabajo por hacer:

POLÍTICA

1 de cada 4

escaños de los parlamentos nacionales

están ocupados por mujeres.

POBREZA

En todo el mundo, las mujeres de entre 25 y 34 años tienen un

25% más de

probabilidad que los hombres de vivir **en la pobreza extrema** (con menos de 1,90 dólares de los Estados Unidos por día).

TRABAJO DOMÉSTICO Y DE CUIDADOS NO REMUNERADO



Mujeres



Hombres

En promedio, las mujeres realizan **el triple** del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado que los hombres, lo que tiene consecuencias a largo plazo para su seguridad económica.

PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO LABORAL

La brecha de género en la participación laboral entre personas adultas de 25 a 54 años de edad se ha estancado durante los últimos 20 años en

31 puntos porcentuales.

PARIDAD DE GÉNERO EN EL LUGAR DE TRABAJO

Las mujeres perciben un

16% menos que los hombres, y solo

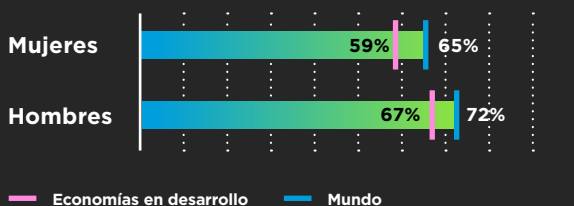


1 de cada 4 puestos directivos

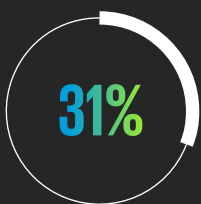
está ocupado por una mujer.

ACCESO A LAS FINANZAS

Porcentaje de mujeres y hombres que poseen una cuenta en una institución financiera



JUVENTUD



En 2020, el

de **los jóvenes** de entre 15 y 29 años **no asistían a la escuela, no tenían empleo ni recibían capacitación**, es decir, más del doble que los hombres jóvenes (14%).

VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES



de las mujeres

de 15 a 49 años que han tenido **pareja alguna vez** han experimentado **violencia física o sexual a manos de su pareja** en los últimos 12 meses.

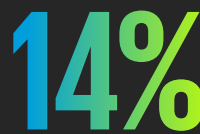
JUSTICIA CLIMÁTICA

La emergencia climática afectará en mayor grado a quienes tienen **un acceso limitado a la tierra, los recursos o los medios de vida**. En todo el mundo, el



de las mujeres trabajadoras

se desempeñan en la **agricultura, la silvicultura y la pesca**, pero solo el

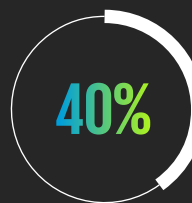


de quienes poseen tierras

son mujeres.

ACCESO A LA JUSTICIA

En la mayoría de los países que disponen de datos, menos del



de las mujeres

que **experimentan violencia** buscan algún tipo de **ayuda**, un indicador de las barreras y la falta de confianza en los sistemas de justicia.

SALUD



millones de mujeres

en edad reproductiva (de 15 a 49 años) en todo el mundo que **deseaban evitar el embarazo no utilizaron ningún método anticonceptivo** en 2019.

ECONOMÍAS INCLUSIVAS Y TRABAJO DECENTE



Los modelos económicos actuales tienen una deuda con las mujeres y niñas. La seguridad y la autonomía económicas siguen siendo inalcanzables para muchas mujeres, en especial durante los años dedicados a la crianza de los hijos.

En la mayoría de las regiones, la brecha de género en la participación laboral se ha estancado durante los últimos 20 años, al tiempo que se observa un limitado control de las mujeres sobre los bienes. Más de la mitad de las mujeres que trabajan de forma remunerada se desempeñan en la economía informal, a menudo en empleos donde carecen incluso de las protecciones y los derechos más básicos. En promedio, las mujeres en todo el mundo ganan un 16% menos que los hombres.

Si bien en la mayoría de las regiones, las mujeres han registrado importantes avances en la educación, todavía enfrentan barreras para traducir dichos logros en igualdad de oportunidades en el mercado laboral. Las incontables horas que las mujeres dedican al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado siguen siendo un enorme obstáculo para acceder al empleo decente.

Se necesitan acciones para transformar el mundo laboral de tal forma que este contribuya a la prosperidad y la independencia económica de las mujeres. La igualdad salarial, el fin de la segregación ocupacional y la erradicación de la violencia y el acoso en el trabajo son prioridades urgentes. Dado que más de una tercera parte de las mujeres en todo el mundo trabajan en la agricultura, resulta esencial fortalecer su acceso a la tierra y prestarles un mayor apoyo. Es necesario contar con políticas que garanticen que los cambios radicales en el ámbito laboral redunden en beneficios para las mujeres. Las nuevas tecnologías y las plataformas digitales están transformando las economías. Será fundamental aprovechar estas innovaciones para la inclusión financiera de las mujeres y su empoderamiento económico, con el fin de generar trabajo decente y apoyar las actividades económicas de las mujeres.

Las políticas orientadas a conciliar la vida laboral con la familiar, como las licencias parentales remuneradas, deben extenderse también a quienes trabajan en la economía informal. Una ampliación rápida de servicios confiables y asequibles de cuidado infantil tendría múltiples beneficios para las mujeres, las familias y la economía en general.

El triple beneficio de invertir en servicios de cuidado infantil

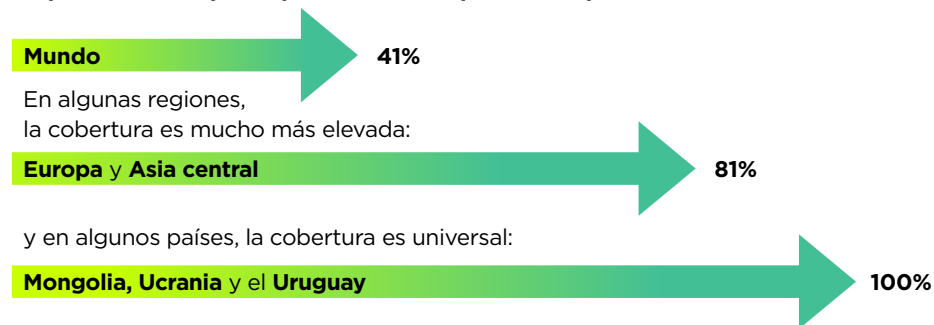
La inversión en servicios de educación temprana y cuidado infantil asequibles puede contribuir a la participación de las mujeres en el mercado laboral, mejorar la salud y la nutrición infantil y crear empleos decentes en el sector de los cuidados remunerados. En distintas regiones, los efectos positivos del despliegue de servicios de cuidado infantil de calidad son evidentes:

- Alemania convirtió por ley el acceso a guarderías para niñas y niños menores de 3 años en un derecho en 2013. La medida se acompañó de la expansión masiva de establecimientos de cuidado infantil subsidiados. Para 2017, se había matriculado el 37% de las y los niños menores de 3 años con un palpable impacto positivo en el empleo remunerado de las madres.⁴
- Chile ha ampliado los servicios públicos de cuidado infantil gratuitos, así como el horario de apertura para adaptarlo al de las madres y los padres que trabajan. Para 2017, el 32% de las y los niños menores de 3 años asistían a un establecimiento de cuidado infantil, pero lo más importante es que la brecha en el acceso entre las y los niños de las familias más ricas y las más pobres también se ha reducido.⁵
- En Kenya, en un programa piloto ejecutado en un establecimiento informal de Nairobi se constató que las mujeres que recibían un subsidio para cuidado infantil durante 12 meses tenían 17,3 veces más probabilidades de contar con empleo que aquellas que no lo recibían.⁶

La independencia económica de las mujeres es fundamental para alcanzar su empoderamiento y la igualdad de género

Las reformas jurídicas ayudan a las mujeres y los hombres a conciliar la vida laboral con la familiar

Proporción de mujeres que reciben una prestación por maternidad:



En algunas regiones, la cobertura es mucho más elevada:

Europa y Asia central

y en algunos países, la cobertura es universal:

Mongolia, Ucrania y el Uruguay

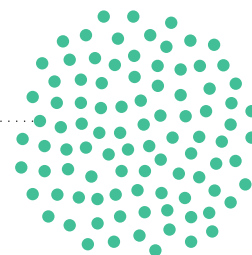
Es necesario intensificar estos esfuerzos para alcanzar a las mujeres de la economía informal.

1974

Solo Suecia brindaba licencias por paternidad.

2015

94 países de todo el mundo brindaban esta prestación.

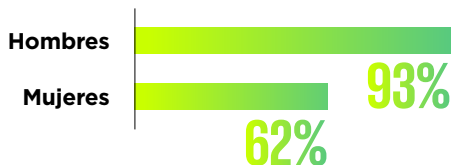


Las barreras persisten: Muchas mujeres se ven obligadas a realizar trabajos mal remunerados, la igualdad salarial sigue siendo inalcanzable y los hombres ocupan la mayoría de los puestos jerárquicos

Las mujeres dedican

3 veces más tiempo que los hombres al **trabajo doméstico y de cuidados no remunerado**, lo que limita su acceso al trabajo decente.

Hay más hombres de 25 a 54 años que mujeres de la misma edad en el **mercado laboral**:



La **brecha salarial de género** mundial se mantiene en el

16% y, en algunos países, las **mujeres ganan hasta un 35% menos que los hombres**.

740 millones de mujeres en todo el mundo trabajan en la **economía informal**.

A escala mundial, el

65% de las mujeres

poseían una **cuenta en una institución financiera** en 2017, en comparación con el

72% de los hombres

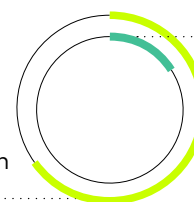
Las mujeres de grupos marginados y vulnerables enfrentan problemas aún más serios, incluida la falta de acceso a servicios públicos vitales

Una gran proporción de **mujeres jóvenes con discapacidad** no reciben **educación** ni tienen un **empleo**. Esta cifra varía entre el

23% en Kenya y el **83%** en Indonesia.

Desigualdad en el acceso a la **educación temprana y el cuidado infantil** en Egipto:

El **65%** de las y los niños de las **familias más ricas** tienen acceso en comparación con el



16% de las y los niños de las **familias más pobres**.

BIENESTAR Y ERRADICACIÓN DE LA POBREZA



La mejora en la salud y la educación de las mujeres y niñas en todo el mundo es uno de los principales logros de los últimos 25 años. Hoy en día, el número de niñas que asisten a la escuela es el más alto de la historia y, en promedio, la brecha de género en la matrícula escolar se ha cerrado. Las tasas de alfabetización están aumentando en todo el mundo, especialmente entre las personas jóvenes. Si bien queda mucho por hacer, más mujeres embarazadas acceden a la atención de salud y menos mueren durante el parto.

La protección social se reconoce cada vez más como uno de los factores clave para reducir la pobreza y combatir la desigualdad. La ampliación de las transferencias monetarias, como las asignaciones por hijo y las pensiones sociales, han producido una mayor independencia económica y aumentado los ingresos propios de las mujeres. Todo ello ha ayudado a reducir las tasas de pobreza extrema en el mundo, un logro importantísimo que redundó en beneficios para millones de mujeres y niñas.

No obstante, la pobreza y la desigualdad todavía persisten, y las medidas de austeridad obstaculizan un mayor progreso. En demasiados países, terminar una enseñanza secundaria de calidad sigue fuera del alcance de millones de niñas, y aquellas que provienen de familias pobres y de zonas rurales a menudo son quienes se quedan atrás. A falta de opciones de cuidado infantil, las mujeres se ven obligadas a decidir entre trabajar y dejar solos a sus hijos, o sacrificar la oportunidad de aportar un ingreso a la familia. Luego de toda una vida de trabajo y de cuidar a otras personas, la mayoría de las mujeres carecen de una jubilación digna. Resulta imperioso mejorar el acceso a una protección social con perspectiva de género y a servicios públicos de calidad que brinden a las mujeres una vía sostenible para salir de la pobreza.

El fortalecimiento de la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres es otro eje fundamental. Un mayor acceso a la planificación familiar, por ejemplo, contribuye a reducir la pobreza y a mejorar la salud. Prevenir los embarazos no deseados permite a las adolescentes concluir sus estudios y aumenta la participación de las mujeres en el mercado laboral.

Grandes cambios en la planificación familiar

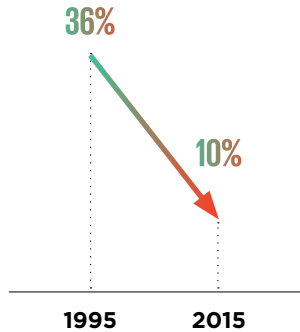
En el África subsahariana, una región donde el acceso a la planificación familiar sigue siendo bajo, tanto Etiopía como Rwanda han aumentado el acceso a los métodos anticonceptivos modernos en un 40% desde el año 2000.⁷ Las brechas en el acceso entre zonas rurales y urbanas y entre las mujeres más ricas y las más pobres también han disminuido. Estos notables logros fueron posibles gracias a lo siguiente:

- Inversión en infraestructura sanitaria y mejora del acceso y la calidad de estos servicios. Ambos países han construido nuevos centros de salud y puestos sanitarios en las zonas más inaccesibles.
- Despliegue de personal sanitario capacitado en comunidades rurales para brindar asesoramiento en planificación familiar, información y anticonceptivos.
- Mayor disponibilidad de una variedad de métodos anticonceptivos modernos.
- Campañas públicas de sensibilización orientadas a reducir el estigma y los mitos en torno a la anticoncepción.
- Establecimiento de alianzas sólidas con donantes, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales y líderes religiosos para promover la planificación familiar.

Erradicar la pobreza extrema en el transcurso de una generación es posible, pero solo si se prioriza la igualdad de género

La pobreza extrema está disminuyendo, y más mujeres y niñas tienen un mayor nivel de instrucción y una vida más saludable

Mil millones menos de personas viven en la pobreza extrema: La población mundial que vive con menos de **1,90** dólares de los Estados Unidos por día disminuyó un **26%** entre 1995 y 2015.



MÁS NIÑAS ASISTEN A LA ESCUELA

La **paridad en la educación**, en promedio, se ha alcanzado en todo el mundo. Sin embargo, aún **persisten importantes brechas entre países y dentro de estos.**

La **tasa mundial de mortalidad materna** sigue siendo muy elevada, aunque ha caído un



entre **2000 y 2017.**

Millones de personas siguen atrapadas en la pobreza extrema, mientras que el acceso a la educación y la salud sigue fuera del alcance de muchas mujeres y niñas

En todo el mundo, las mujeres de 25 a 34 años tienen un **25% más de probabilidades** que los hombres del mismo rango de edad de **vivir en la pobreza extrema.**



CASI 500 MILLONES

de mujeres y niñas

de 15 años o más **carecen de alfabetización.**

En 2019,

190

millones de mujeres

en edad reproductiva en todo el mundo que deseaban evitar el embarazo **no utilizaron ningún método anticonceptivo.**

En el África subsahariana,

3 de cada 5

nuevas infecciones por VIH

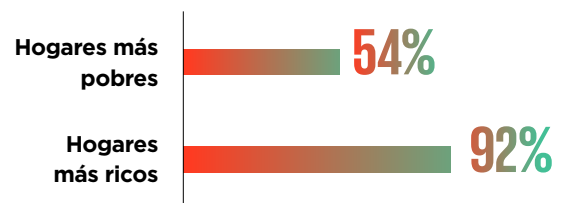
registradas entre adolescentes de 15 a 19 años afectan a mujeres.

Las mujeres y niñas de hogares pobres y de zonas rurales enfrentan serios problemas de discriminación y exclusión

En 59 países, las niñas y mujeres de entre 15 y 49 años de **hogares pobres** tienen **cuatro veces más probabilidades** de ser **analfabetas** que las de los **hogares más ricos.** Según su ubicación, la brecha entre mujeres de zonas rurales y urbanas es la siguiente:



En 64 países, se contó con **asistencia profesional durante el parto:**



NO DEJAR A NINGUNA MUJER NI A NINGUNA NIÑA ATRÁS

Interseccionalidad (sustantivo)
[intersekθjɔnal'iðað]

“Modo complejo y acumulativo en que los efectos de distintas formas de discriminación (como la raza, la clase o el género) se combinan, superponen o interrelacionan”.

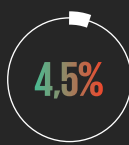
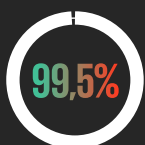
En otras palabras, si naces varón o mujer, el lugar donde vives, el tipo de trabajo que realizan tus padres y el grupo étnico al que perteneces, entre otras condiciones, determinan en gran medida tus oportunidades en la vida.

NIGERIA

El **49,4%**



de las **mujeres y niñas** de 15 a 49 años han completado **seis años o menos de enseñanza** en comparación con el **35,2% de los hombres y niños** de la misma edad.



El **99,5%** de las **mujeres y niñas fulani** de los **hogares rurales más pobres** no **logran completar más de seis años de educación**

en comparación con el **4,5%** de las **mujeres y niñas igbo** de los **hogares urbanos más ricos**.

COLOMBIA



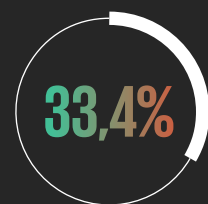
Las mujeres de entre 18 y 40 años que viven en **zonas rurales** tienen



12 veces



más probabilidades que las que viven en **zonas urbanas** de **carecer de atención médica calificada durante el parto**.



de las **mujeres indígenas**

que viven en los **hogares más pobres de zonas rurales** dan a luz **sin atención obstétrica calificada**.

BANGLADESH

El **95,2%**



de las mujeres **más pobres de zonas rurales** de entre 20 y 49 años en Rangpur contrajeron

matrimonio antes de cumplir los 18 años de edad,

en comparación con el

41,3%



de las mujeres **más ricas de zonas urbanas** de Sylhet del mismo grupo etario.

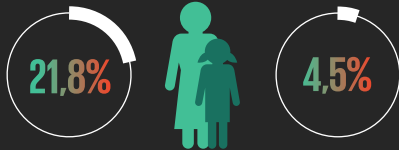
Los promedios nacionales no cuentan la historia completa. Como se muestra en estos ejemplos, cuando las desigualdades se combinan o se superponen, las mujeres en esas intersecciones experimentan marcadas desventajas.

Al suscribir la Agenda 2030, los gobiernos se comprometieron a “no dejar a nadie atrás”. Dicho compromiso implica que deben invertir en estadísticas, así como en investigación y análisis innovadores que den visibilidad a las necesidades de mujeres y niñas que enfrentan formas superpuestas de discriminación. Para poder reparar las injusticias pasadas, combatir el estigma y los estereotipos, y garantizar que se escuchen las voces de las mujeres y niñas excluidas, será necesario desarrollar políticas y programas inclusivos fundados en evidencia. Solo de ese modo será posible, finalmente, hacer realidad la promesa de no dejar a nadie atrás.

FILIPINAS

El **13,7%**
de las mujeres y niñas

de 15 a 49 años declararon que **no participan en las decisiones** relativas al cuidado de su propia salud, sus ingresos o a las compras de mayor importe para el hogar.

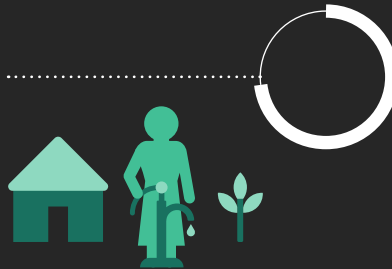


de las **mujeres y niñas cebuanas de los hogares más pobres de zonas rurales** declararon que **no toman decisiones**

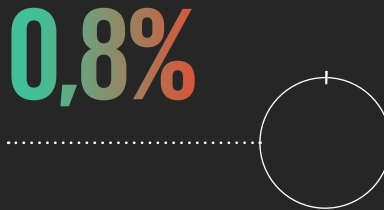
en comparación con el 4,5% de **las mujeres y niñas tagalas de los hogares más ricos de zonas urbanas.**

KENYA

El **73,3%**



de las mujeres y niñas kalenjins de 15 a 49 años de los **hogares más pobres de zonas rurales no tienen acceso a agua potable** en comparación con el



de las mujeres kikuyus de los **hogares más ricos de zonas urbanas** del mismo rango etario.



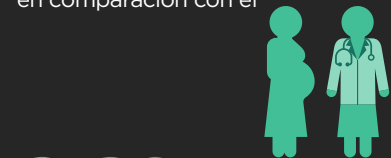
IRAQ

Durante la guerra y la posguerra de Iraq, **la maternidad adolescente aumentó un 30%** entre 2003 y 2010, en parte debido a las mayores tasas de matrimonio temprano.

El **25,4%**



de las jóvenes de los **hogares más pobres de la región del Kurdistán** dieron a luz **antes de cumplir los 18 años**, en comparación con el



de las jóvenes **de los hogares más ricos de la región central y sur del país.**

UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA, ESTIGMAS Y ESTEREOTIPOS



El mundo sigue siendo un lugar peligroso para ser mujer. A un cuarto de siglo desde Beijing, la violencia contra las mujeres y niñas persiste como una violación de los derechos humanos de gran escala en todo el mundo. Los factores estructurales que fomentan el abuso se mantienen, y el rápido avance de las tecnologías abre nuevos espacios donde las mujeres son objeto de amenazas, intimidación y acoso.

En medio de esta crisis se han dado algunos progresos importantes. Tres cuartas partes de los países ahora poseen leyes contra la violencia doméstica y, cada vez más, se comprueba que la violencia puede prevenirse. Las tasas de matrimonio infantil, temprano y forzado, especialmente en algunos países del Asia meridional, han disminuido en los últimos años. Asimismo, se han adoptado medidas para poner fin a la mutilación genital femenina (MGF).

Hoy, mujeres y niñas se animan a romper el silencio que ha protegido a quienes vienen ejerciendo violencia de género durante tanto tiempo. Se pone el foco en la violencia y el acoso que enfrentan las mujeres en el espacio público y en el lugar de trabajo, así como en el hogar. Los movimientos de mujeres de cada región demandan el fin de la impunidad y una nueva era de rendición de cuentas.

Las acciones mundiales deben responder a las demandas de estos enérgicos movimientos. Se hace necesario aprobar e implementar nuevas leyes orientadas a erradicar todas las formas de violencia contra las mujeres, acompañar dichas leyes de fondos suficientes y ofrecer servicios coordinados para las sobrevivientes. Las estrategias de prevención no deben limitarse únicamente a campañas de sensibilización e iniciativas aisladas. Deben, en cambio, adoptar enfoques a largo plazo que aborden la desigualdades de poder que son la causa fundamental de la violencia contra millones de mujeres y niñas en todo el mundo.

El poder de cambio radica en la comunidad

La movilización y el activismo de la comunidad se están convirtiendo en fuerzas cada vez más cruciales y enérgicas en la prevención de la violencia contra mujeres y niñas.

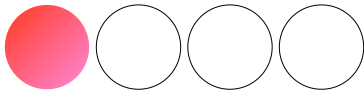
- El proyecto SASA! se creó en Uganda con el fin de cuestionar y modificar actitudes, normas y comportamientos en el interior de la comunidad que normalizan y perpetúan la violencia contra las mujeres, y ya se han observado importantes resultados. Por ejemplo, en un estudio se constató que los niveles de violencia física en la pareja fueron un 52% más bajos en aquellos lugares donde se ejecutaba el proyecto SASA!, en comparación con otras comunidades.⁸
- El Sistema de Respuesta Rural (RRS, por su sigla en inglés) opera en las zonas centrales y costeras de Ghana. Al poner en cuestión ciertas actitudes y vincular a las mujeres con los servicios, el equipo ha logrado reducir la violencia física y sexual en la pareja y disminuir los niveles de depresión que declaran las mujeres.⁹
- En las comunidades afectadas por los conflictos en la República Democrática del Congo, los líderes religiosos han recibido capacitación para servir de ejemplo y comunicar la importancia de la igualdad de género y la no violencia. Las evaluaciones muestran que con este enfoque se ha logrado reducir a la mitad los casos de violencia física y sexual en la pareja y modificar las actitudes que normalizan los golpes a las esposas y la prerrogativa sexual de los hombres.¹⁰

Redoblar los esfuerzos para poner fin a la violencia contra las mujeres y niñas

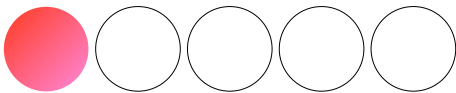
Las tasas de matrimonio infantil y MGF han disminuido; sin embargo, millones de niñas todavía se ven afectadas por estas prácticas

El matrimonio infantil ha disminuido gradualmente desde 1995 de

1 de cada 4 casos



a aproximadamente 1 de cada 5 casos en la actualidad.

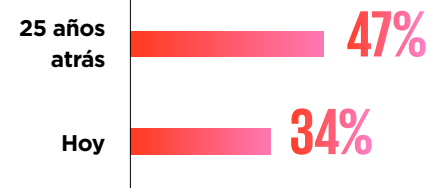


No obstante, cada año,

12 millones de niñas

contraen matrimonio antes de cumplir los 18 años de edad y muchas más corren riesgo de ser sometidas a esta práctica.

Porcentaje de **adolescentes** de entre 15 y 19 años a las que se les ha practicado la **MGF** en 31 países:



De estas adolescentes, **1 de cada 3** son sometidas a la **ablación** por **profesionales médicos**.

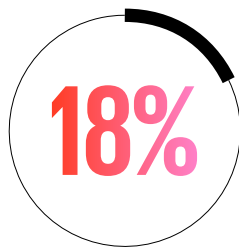
Las mujeres dicen basta: el poder de la acción colectiva para poner fin a la impunidad

#MeToo #TimesUp
#BalanceTonPorc #NiUnaMenos



Las mujeres en todo el mundo se están uniendo para **exigir justicia por la violencia y el acoso sexuales en el lugar de trabajo y otros espacios públicos**.

El largo camino por delante: la violencia contra mujeres y niñas sigue siendo generalizada y registra bajos niveles de denuncia



de las mujeres y niñas

de entre 15 y 49 años que han vivido en pareja alguna vez han sufrido **violencia física o sexual** a manos de su **pareja o expareja en los últimos 12 meses**.

Las sobrevivientes enfrentan **estigma** y sienten **vergüenza**. Menos del

40%

de las mujeres que padecen violencia

denuncian estos delitos o buscan ayuda.

Los espacios digitales han abierto un nuevo frente de violencia de género

En la Unión Europea,

1 de cada 10

mujeres declaran haber experimentado **acoso en el ciberespacio desde los 15 años de edad**.

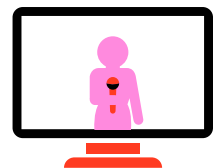
Entre **las adolescentes y jóvenes** de entre 18 y 29 años, esta proporción se eleva a

1 de cada 5.

En todo el mundo, solo

1 de cada 3

periodistas es mujer.



La sobrerrepresentación de los hombres en los medios de comunicación cumple un papel decisivo en la perpetuación de estereotipos de género dañinos.

PARTICIPACIÓN, RENDICIÓN DE CUENTAS E INSTITUCIONES



Las mujeres se suman a la política cada vez en mayor número, aunque los cambios se han producido con lentitud. Durante el último cuarto de siglo, a partir de un piso muy bajo, la proporción de mujeres que ocupan un escaño en las asambleas legislativas unicamerales o las cámaras bajas de los parlamentos ha aumentado más del doble hasta alcanzar el 25%. Este avance ha sido impulsado no solo por cambios en los sistemas electorales y las leyes sobre cuotas de género, sino también por la determinación, tenacidad y valentía de las mujeres que se han sumado a la vida política.

Los hombres todavía predominan en esta esfera, donde ocupan más del 75% de los escaños parlamentarios. Solo 14 países tienen al menos un 50% de mujeres en sus gabinetes. Las ambiciones de los gobiernos y los partidos políticos son todavía muy tibias para hacer realidad una representación igualitaria. Estos deben seleccionar y brindar apoyo a las candidatas mujeres, ofrecer financiamiento para sus campañas y poner freno a los niveles inaceptables de violencia que las mujeres enfrentan al ingresar a la política.

Los movimientos feministas son fundamentales para las democracias y para impulsar reformas sociales y jurídicas; desempeñan un papel esencial al exigir a los gobiernos que rindan cuentas. Sin embargo, en muchas partes del mundo, su trabajo y los fondos que reciben son cada vez más restringidos. Las mujeres defensoras de los derechos humanos y las dirigentes políticas sufren campañas de difamación, agresiones físicas, acoso e intimidación. Pese a las amenazas, las nuevas generaciones de jóvenes feministas siguen aportando energía y estrategias innovadoras a la lucha por los derechos de las mujeres.

Las instituciones con perspectiva de género, incluidos los mecanismos nacionales para el adelanto de las mujeres, son

esenciales para garantizar la incorporación de la igualdad de género como una meta en todos los ámbitos de la política, la planificación y los presupuestos gubernamentales. Para llevar a cabo esta labor con eficacia, necesitan imperiosamente disponer de mayores recursos, facultades y capacidades. Se observan cada vez más presupuestos con perspectiva de género. De un total de 69 países y zonas, 13 declararon contar con sistemas integrales para supervisar asignaciones presupuestarias con perspectiva de género, mientras que otros 41 han adoptado medidas para introducir este tipo de presupuestos.¹¹

No obstante, todavía queda un largo camino por recorrer dado que, en términos generales, el financiamiento para la igualdad de género, lamentablemente, sigue siendo insuficiente para responder a la magnitud del desafío pendiente.

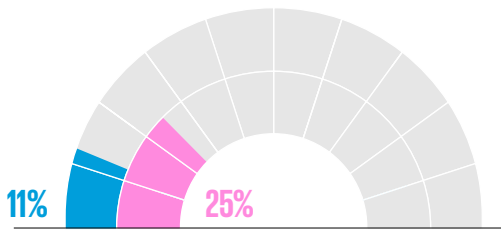
El éxito de las cuotas de género en la política

Desde 1995, las cuotas de género, sobre todo aquellas que prevén sanciones por incumplimiento, se han convertido en la herramienta más eficaz para aumentar la representación de las mujeres en la vida política. Este instrumento ha hecho posible que más mujeres que nunca antes ingresen a este espacio, lo que cuestiona la creencia arraigada en muchos países según la cual solo los varones son idóneos para el liderazgo político. En 2019, unos 80 países contaban con regulaciones sobre cuotas de género. En América Latina y el Caribe, la Plataforma de Acción de Beijing sumó presión internacional y renovó el impulso de las campañas nacionales que ya estaban en marcha. Las cuotas de género se instauraron en la mayoría de los países de la región, sobre todo en aquellos que poseen sistemas electorales de representación proporcional.¹² Así, en 2019, América Latina y el Caribe era la región del mundo con la proporción más elevada de mujeres en cargos parlamentarios (31,6%).

Las mujeres exigen igual poder y representación en la vida política

El número de mujeres en la política es el más alto de la historia

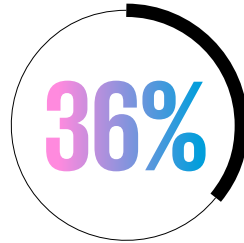
En todo el mundo, el



25% de los escaños parlamentarios

están **ocupados por mujeres**, más del doble que la proporción registrada en 1995 (11%).

El acceso a los cargos de decisión en el ámbito local es **más alto**: las mujeres ocupan el



36% de los cargos de elección popular en los órganos deliberativos locales.

En las elecciones de 2019, las mujeres ganaron el

30%

de los escaños parlamentarios

en los **países con sistemas de cuotas**, en comparación con el

18%

en los **países que no poseen estos sistemas**.

A pesar del progreso, la mayoría de las mujeres continúan siendo excluidas de la vida política, las políticas públicas y los presupuestos

En solo

14 países

las mujeres representan el 50% o más de los **miembros del gabinete**.

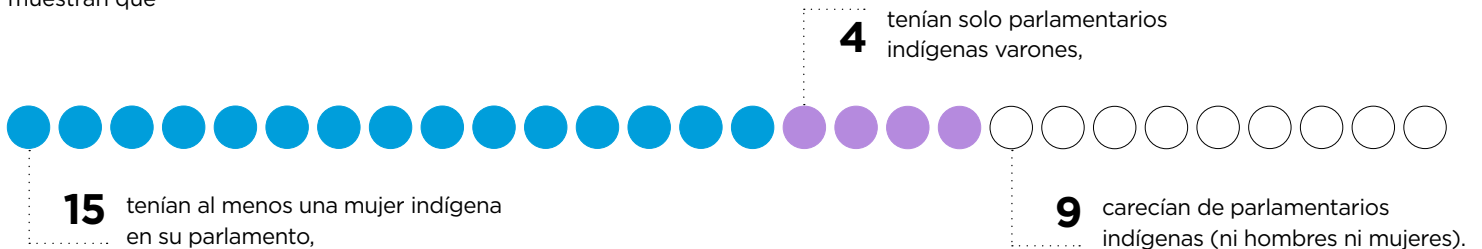
El **80%** de los países

que disponen de datos cuentan con planes nacionales para alcanzar la igualdad de género. **Solo un tercio ha estimado sus costos y cuentan con los recursos necesarios**.

En todo el mundo, una gran proporción de mujeres y hombres **creen que los varones son mejores líderes políticos** que las mujeres.



La representación de las mujeres indígenas en los cargos políticos sigue siendo extremadamente baja. Los datos de 28 países muestran que



Las mujeres sufren amenazas y agresiones

Naciones Unidas ha **registrado y verificado**

187 asesinatos de mujeres

defensoras de derechos humanos, periodistas y sindicalistas en 41 países desde 2015.



Violencia contra las mujeres en la política:

La violencia y el acoso son una realidad cotidiana; no obstante, su total magnitud a escala mundial **no ha sido cuantificada**.

VOGES FEMINISTAS

Millones de personas en todo el mundo se ubican en el lado correcto de la historia día a día. Ellas se expresan, se movilizan y realizan grandes y pequeñas acciones para promover los derechos de las mujeres.

Peggy Antrobus

Activista feminista del Caribe, autora y líder de la delegación jamaicana en la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer.

“En las conferencias de las Naciones Unidas sobre la mujer, mujeres de todo el mundo se reunieron por primera vez en un proceso sostenido y de creciente compromiso...

[que] habría de nutrir y ampliar este movimiento de una manera que ni aun sus protagonistas más entusiastas imaginaron”.

Sana Afouaiz

Directora de Womenpreneur, una organización que promueve iniciativas de mujeres emprendedoras y su rol en la tecnología y la innovación en los Estados Árabes.

“Los derechos de las mujeres no son un asunto de caridad ni un privilegio; son derechos humanos”.

Sharon Bhagwan-Rolls

Activista por los derechos de las mujeres del Pacífico y presidenta de la Alianza Global para la Prevención de los Conflictos Armados.

“A casi 20 años de la adopción de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU, no solo necesitamos tener presencia en las mesas de paz; es tiempo de volver a diseñar esas mesas”.



Vanessa Nakate

Activista ugandesa contra el cambio climático y fundadora del movimiento Rise Up.

“El cambio climático no solo causa inundaciones y desastres, también destruye los sueños de muchas niñas... El cambio climático es una cuestión social, es una cuestión de género”.

Racha Haffar

Fundadora y presidenta de Not 4 Trade, la primera organización no gubernamental contra la trata de personas en Túnez.

“Deseo contribuir a crear un mundo mejor donde cada persona viva en un marco de igualdad y respeto, sin importar su género, sexo u orientación sexual. No puedo creer que en pleno siglo XXI todavía estemos luchando por la igualdad de género. ¡Tenemos que aplastar el patriarcado!”

Pip Gardner

Líder LGBTI y activista del Reino Unido.

“La homofobia y la transfobia derivan de la discriminación de género; se trata de las mismas armas y argumentos que se han esgrimido para discriminar a las mujeres. Tenemos que unirnos y tomar conciencia de que libramos la misma lucha: la lucha por el respeto y la defensa de nuestros derechos humanos sin distinción de género o sexual”.

Ana Peláez Narváez

Activista española por los derechos de las personas con discapacidad y primera mujer con discapacidad que integra el Comité de la ONU sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (Comité de la CEDAW).

“Aunque en el mundo hay 600 millones de mujeres con discapacidad, muchas organizaciones por los derechos de las personas con discapacidad no prestan atención a las dimensiones de género, y muchas organizaciones de mujeres no incluyen a las mujeres con discapacidad... Nada de lo relacionado con la discapacidad debería hacerse sin las mujeres con discapacidad”.

Teodora Mileska

Estudiante de Macedonia del Norte y educadora entre pares de educación sexual integral.

“La igualdad de género no solo tiene que ver con las mujeres, tiene que ver con todas las personas. Cada una que se suma al movimiento por los derechos de las mujeres lo fortalece y lo mejora”.

Alicia Garza

Cofundadora de Black Lives Matter, Estados Unidos.

“Defino al feminismo como un sistema social, político y económico mediante el cual todos los géneros son valorados, respetados y pueden vivir una vida digna”.

Maria Alejandra Rodriguez Acha

Codirectora ejecutiva de FRIDA, el Fondo de Jóvenes Feministas, Perú.

“La lucha por la justicia social no está escindida de la lucha por la sostenibilidad ambiental. Las personas más pobres, las mujeres indígenas de zonas rurales, por ejemplo, son las más afectadas por los desastres naturales”.



Jaha Dukureh

Embajadora regional de buena voluntad de ONU Mujeres para África, sobreviviente de mutilación genital femenina y matrimonio infantil.

“Debemos trabajar con los líderes religiosos y tradicionales, las comunidades de hombres, niños y padres que piensan distinto. Debemos escuchar y comprender sus argumentos y sistemas de creencias con respeto... Este enfoque podría contribuir a crear un entorno propicio para el diálogo y lograr un cambio radical en las normas sociales, los modos de pensar y los comportamientos”.

Wazhma Frogh

Activista afgana por los derechos de las mujeres y cofundadora de la Organización para los Estudios sobre las Mujeres y la Paz, Afganistán.

“Las mujeres presionamos para formar parte del proceso de paz. Cuando este sea inclusivo, no solo atraerá a las mujeres, sino también a muchos hombres que no han tenido oportunidad de ser escuchados... Estamos hablando de las necesidades de las comunidades, de justicia, escuelas, salud, educación, no solo de hombres que deciden qué cargos de poder ocupar”.

Natasha Wang Mwansa

Activista zambiana por la salud y la igualdad de género y la persona más joven en recibir el premio de la Organización Mundial de la Salud dedicado a la labor sanitaria.

“Ya no vamos a ser beneficiarias... Necesitamos ocupar cargos de poder. Se pueden ver las mejoras cuando las personas jóvenes dicen ‘basta ya’ y actúan para incidir en los procesos de toma de decisiones”.

SOCIEDADES PACÍFICAS E INCLUSIVAS



El liderazgo de las mujeres para la construcción de sociedades pacíficas e inclusivas nunca ha sido tan urgente y necesario.

Durante los últimos 25 años, los conflictos y las crisis humanitarias se han vuelto más complejos, violentos y prolongados. Al mismo tiempo, el gasto militar prácticamente se ha duplicado hasta alcanzar 1,82 billones de dólares de los Estados Unidos en 2018.

Las mujeres tienen un papel fundamental que desempeñar en tiempos de conflicto y crisis. En contextos de guerra y en escenarios inestables, por lo general, se ven expuestas a mayores niveles de violencia y desigualdad. Sin embargo, ellas son también las primeras en responder, en asumir nuevos roles como sostén del hogar, combatientes y líderes de los movimientos por la paz.

Cuando los grupos de líderes mujeres tienen una participación sustancial en las negociaciones de paz, aumentan las probabilidades de arribar a un acuerdo y de que este se implemente. En el plano local, son con frecuencia las mujeres quienes resuelven las tensiones en la comunidad, median en el cese al fuego o crean zonas seguras para la población civil.

Un número creciente de países han comenzado a reconocer el liderazgo esencial de las mujeres en estos tiempos tan difíciles. Sin embargo, los agentes de paz, las organizaciones internacionales y los gobiernos deben ser más contundentes e insistir en que las mujeres tengan un lugar en las mesas de paz.

Para que las mujeres puedan desempeñar este papel crucial, es necesario destinar más recursos y fondos a las organizaciones de mujeres que operan en las primeras líneas para la consolidación de la paz y la respuesta humanitaria; mejorar el acceso a la justicia y ampliar los servicios para prevenir y dar respuesta a la violencia de género.

El rol esencial de las mujeres en la negociación y el sostenimiento de la paz

La evidencia que se desprende de numerosos procesos de paz muestra que las mujeres son un actor fundamental en la configuración e implementación de acuerdos de paz inclusivos y sostenibles.

En Colombia, diversas organizaciones de la sociedad civil convocaron a la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz para exigir la participación de las mujeres en las conversaciones de paz. Como resultado, el 20% del equipo de negociación del Gobierno y el 43% de los delegados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia fueron mujeres. Estas negociadoras luego trabajaron junto a las organizaciones de mujeres para ampliar la agenda de paz de modo que en ella se incluyeran los derechos a la tierra de las mujeres indígenas, reparaciones por delitos de violencia sexual y de género y la participación política de las mujeres.¹³

En Sudán del Sur, 44 organizaciones de mujeres crearon la Coalición de Mujeres para fortalecer su incidencia en el proceso de paz. Así, motorizaron las conversaciones formales de paz en Addis Abeba, donde aportaron apoyo técnico para las mujeres que participaban. También negociaron un convenio para garantizar que las mujeres tuvieran el 35% de toda la representación en los órganos ejecutivos creados en virtud del acuerdo de paz.¹⁴

La realización de los derechos de las mujeres es clave para construir sociedades pacíficas e inclusivas

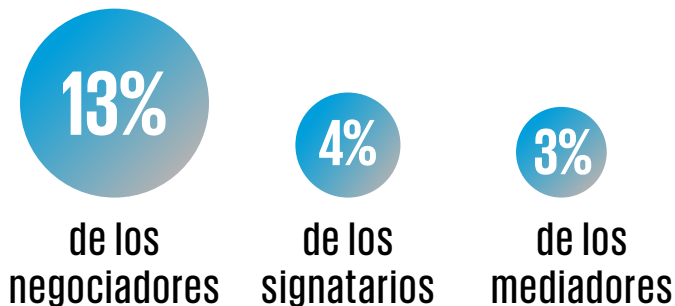
Los derechos de las mujeres en la agenda de paz y seguridad

Desde 1995, **17 normas emblemáticas**, incluidas 10 resoluciones del Consejo de Seguridad, han enfatizado que las mujeres son fundamentales para prevenir los conflictos y consolidar la paz. Diversos planes de acción nacionales promueven la implementación de dichas normas.



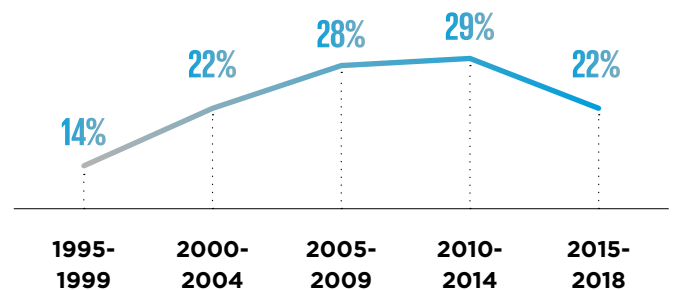
Pese a su función esencial, las mujeres a menudo son excluidas de los procesos de paz

Entre 1992 y 2018 solo el



en los principales procesos de paz eran mujeres.

Acuerdos de paz que incluían cláusulas sobre cuestiones de género, mujeres y niñas:



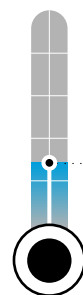
Espirales de violencia contra las mujeres en contextos de conflicto y crisis

Al menos

1 de cada 5 mujeres desplazadas o refugiadas

han experimentado violencia sexual.

Meta



29%

En 2019, solo se recaudaron 3 de cada 10 dólares de los Estados Unidos del **financiamiento** necesario para **abordar la violencia de género durante las crisis humanitarias**, lo que deja un **déficit de financiamiento** de

132 millones de dólares.

CAMBIO CLIMÁTICO Y SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL



La emergencia mundial ante el cambio climático es la mayor crisis que la humanidad haya enfrentado jamás. En 2020, el mundo se encuentra al borde de un deterioro ecológico total. Millones de personas ya se han visto afectadas por el veloz cambio climático, la degradación de la tierra y la pérdida de la biodiversidad, lo que solo contribuirá a agudizar la pobreza, los conflictos y la desigualdad existentes.

Las mujeres y niñas de las comunidades más pobres y marginadas del mundo son las que menos han contribuido a esta situación de emergencia climática, pero son las más perjudicadas por sus efectos catastróficos. El acceso de las mujeres a la tierra, que ya de por sí es restringido, se ve aún más obstaculizado por la degradación ambiental y el acaparamiento de tierras. La escasez de alimentos y de agua, la contaminación del aire y los cada vez más severos desastres naturales relacionados con el clima —como sequías, inundaciones o incendios forestales— afectan desproporcionadamente su salud y sus derechos.

Los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil deben adoptar medidas transformadoras para mitigar las consecuencias más perjudiciales de la crisis climática y ambiental. Las estrategias contaminantes y no sostenibles del pasado deben sustituirse por nuevos modelos de crecimiento económico que antepongan el bienestar ecológico y social.

Las mujeres y niñas deben ser parte esencial de la solución. Ellas han estado en las primeras líneas de acción contra el cambio climático y de los movimientos ambientales durante décadas, y su participación en los esfuerzos de conservación y gestión de los recursos naturales contribuye a alcanzar mejores resultados. Es tiempo de escucharlas en la comunidad, en la calle y en las conversaciones mundiales contra el cambio climático si abrigamos alguna esperanza de salvar el planeta y a la humanidad.

Las mujeres y niñas exigen un futuro mejor

Ante el recrudecimiento de la crisis ambiental, está surgiendo una nueva ola de movimientos feministas que reclaman justicia climática y ambiental para así continuar con la labor de las generaciones de mujeres activistas que las precedieron.

En todo el mundo, millones de mujeres y niñas se movilizan para exigir el fin del saqueo de los recursos naturales, así como del consumo y la acumulación no sostenible y perjudicial de la riqueza. El enfoque interseccional de grupos como Haus of Kameleon, que encabezan feministas jóvenes transgénero de Fiji y el Pacífico, revela los vínculos cruciales entre la justicia ecológica y de género, la paz y la seguridad. Los movimientos de jóvenes contra el cambio climático también establecen su agenda para un cambio transformador. Más de 13 millones de jóvenes en más de 200 países y territorios han participado en 89.000 huelgas escolares, inspirados en el activismo de Greta Thunberg, Vanessa Nakate y demás activistas jóvenes contra el cambio climático en todo el mundo.¹⁵

El progreso registrado hasta el momento ha sido muy lento. Sin embargo, el colectivo Women and Gender Constituency, que busca incorporar los derechos de las mujeres en la Convención Marco sobre el Cambio Climático, contribuyó a garantizar un nuevo plan de acción de género a cinco años para incrementar la justicia de género en las soluciones al cambio climático esgrimidas en la Conferencia de las Partes (COP 25) de 2019.¹⁶

La justicia climática y la sostenibilidad ambiental dependen de la igualdad de género y del liderazgo de las mujeres y la juventud

No hay tiempo que perder: millones de jóvenes se están movilizando para exigir acciones contra la emergencia climática

“Los ojos de todas las generaciones futuras están puestos en ustedes y, si optan por decepcionarnos, les advierto: Nunca los perdonaremos”.

Greta Thunberg—Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Clima, Nueva York, 23 de septiembre de 2019

13 millones de jóvenes



de más de 200 países y territorios se han manifestado para exigir acciones gubernamentales que conduzcan a un mundo sin emisiones de carbono.

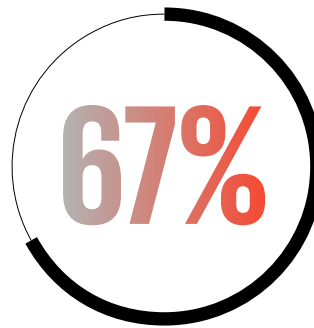
Quienes están en el poder no están actuando

El mundo necesita **cambiar de manera radical los modelos de producción y consumo ante el aumento** de las emisiones nocivas. Las emisiones de gases de efecto invernadero aumentaron un

48% entre 1990 y 2016.

En 2019, los **niveles de dióxido de carbono que retiene el calor** en la atmósfera fueron los más altos observados en la naturaleza en al menos 800.000 años.

La opinión de las mujeres no es escuchada:



de los cargos de decisión están ocupados por hombres

en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Protocolo de Kyoto y el Acuerdo de París.

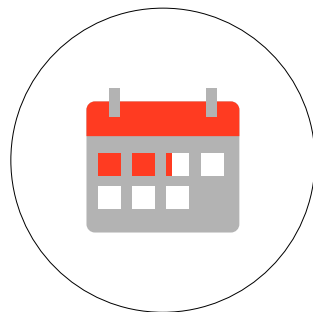
Las personas que menos emiten son las que más padecen

Un ciudadano promedio de **Estados Unidos** o **Australia** emite en

2,3 días

la misma cantidad de **dióxido de carbono** que una persona promedio de **Malí** o **Nigeria** en

un año.



La crisis climática y ambiental afectará en mayor grado a quienes tienen un **acceso limitado a la tierra, los recursos o los medios de vida**. En todo el mundo, el

39% de las mujeres trabajadoras se desempeñan en la **agricultura, la silvicultura y la pesca**, pero solo el

14% de quienes poseen tierras agrícolas son mujeres.

Los desastres derivados del cambio climático pueden producir un incremento de la violencia contra las mujeres y niñas. Los desplazamientos y la migración masiva pueden dar lugar a condiciones de vida inseguras, aumentar la pobreza y el aislamiento y exponer a las mujeres y niñas a la violencia y el abuso.

HACER REALIDAD LAS PROMESAS DE BEIJING

En **2020**, una niña de 15 años...

probablemente vive en un país donde la pobreza extrema sigue siendo moneda corriente

Existen 60 millones de niñas de 15 años de edad en todo el mundo, y el 89% de ellas viven en las regiones menos desarrolladas, donde la pobreza está muy extendida.

disfruta de mayor acceso a la educación; sin embargo, las niñas de zonas pobres y rurales todavía enfrentan muchas barreras

Se estima que 32 millones de niñas en edad de asistir a la escuela primaria no lo hacen, en comparación con 27 millones de niños.

corre riesgo de experimentar violencia y prácticas nocivas, incluida la violencia en la pareja

Una de cada 5 adolescentes de entre 15 y 19 años ha experimentado violencia en la pareja en los últimos 12 meses.

En **2030**, la niña que hoy tiene 15 años **será una mujer de 25 años**. Durante los próximos 10 años, es necesario adoptar medidas transformadoras de tal modo que esta niña pueda...

disfrutar de igualdad de derechos en el matrimonio

Actualmente, muchas mujeres están obligadas, por ley, a obedecer a sus esposos (en 19 países), mientras que la violación conyugal en muchas partes no está tipificada expresamente como delito (en 111 países).

soporta la carga de las responsabilidades domésticas y de cuidados

En todo el mundo, las niñas de 10 a 14 años dedican alrededor de 9 horas semanales a las tareas del hogar, esto es un 50% más que los niños de la misma edad.

corre un alto riesgo de quedar embarazada, especialmente en aquellos lugares donde el acceso a los métodos anticonceptivos modernos es limitado y la educación sexual es escasa o nula

En el período 2015-2020, 62 millones de adolescentes de entre 15 y 19 años dieron a luz, en su mayoría en las regiones menos desarrolladas (96%).

alcanzar el nivel de estudios que desee y acceder a oportunidades de empleo de su elección

Actualmente, el 31% de las mujeres jóvenes en todo el mundo carecen de empleo y no reciben educación ni capacitación, frente al 14% de los hombres jóvenes.

tener idénticas oportunidades que los hombres de conciliar el trabajo remunerado con las responsabilidades de cuidado

Actualmente, las mujeres realizan mucho más trabajo de cuidados no remunerado que los hombres, lo que limita sus oportunidades de trabajo remunerado: el 58% de las mujeres de entre 25 y 29 años se desempeñan en el mercado laboral, en comparación con el 90% de los hombres de la misma edad.

tener un ingreso propio y una vida libre de pobreza

Actualmente, hay más mujeres que hombres en situación de pobreza: los datos de 91 países muestran que 50 millones de mujeres de entre 25 y 34 años viven en los hogares más pobres del mundo, en comparación con 40 millones de hombres de la misma edad.

En 2020, una niña de 15 años se encuentra en la antesala de la edad adulta. En 1995, ni siquiera había nacido cuando las feministas se dieron cita en Beijing. Desde entonces y gracias a la visión y el esfuerzo colectivo de los gobiernos y la sociedad civil, sus oportunidades en la vida, en promedio, se han ampliado.

No obstante, como se muestra en este informe, todavía queda mucho por hacer para garantizar que todas las adolescentes cuenten con una base sólida para desplegar su potencial en la vida. Esto es particularmente cierto en el caso de las mujeres y niñas que experimentan múltiples formas de discriminación. Las estadísticas revelan que para quienes viven en zonas rurales, tienen una discapacidad o pertenecen a una minoría étnica, las promesas de la Plataforma de Acción de Beijing y de la Agenda 2030 están lejos de cumplirse.

En 2030, la niña que hoy tiene 15 años será una mujer de 25. Si no se aceleran las acciones ahora, seguirá enfrentando situaciones inaceptables de desigualdad y discriminación. Pero esto no tiene por qué ser así. La Década de Acción de la ONU, orientada al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es la oportunidad que tiene el mundo de cambiar este panorama para las generaciones de mujeres y niñas presentes y futuras.

Los ejemplos descritos en este informe muestran no solo que es posible revertir la situación actual, sino también que es imprescindible hacerlo. Los países de todas las regiones han ampliado el acceso a los servicios de educación, salud y cuidado infantil, lo que redundará en enormes beneficios para mujeres y niñas, así como para las sociedades y las economías en general. Estrategias ya implementadas revelan que es posible prevenir la violencia contra mujeres y niñas si se aborda la desigualdad en las relaciones de poder que la sostienen. Allí donde los gobiernos muestran voluntad política para aplicar cuotas de género, los resultados de la participación política de las mujeres pueden ser transformadores. La presencia de mujeres en cargos de poder, en la política, en los procesos de

paz y en la gestión ambiental produce mejores resultados para todas las personas.

Hoy es necesario hacer un esfuerzo coordinado para aumentar, ampliar y profundizar las políticas y los programas que pueden acelerar el progreso hacia la igualdad de género. ONU Mujeres estableció seis Coaliciones para la Acción que reúnen distintas partes interesadas en realizar el ideal de la Plataforma de Acción de Beijing.

Los derechos de las adolescentes están en el centro de la agenda de cada Coalición para la Acción. Todas las coaliciones harán hincapié en realizar avances en los desafiantes contextos de conflicto y crisis. Además, se estableció una serie de ejes transversales para impulsar el cambio a futuro, incluido el uso de estadísticas e investigaciones para garantizar que las políticas y los programas se basen en evidencia; la transformación de normas y actitudes sociales que promuevan la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres; y la creación de un marco jurídico y de políticas adecuado.

Pasos hacia la próxima década...



COALICIONES PARA LA ACCIÓN

Las Coaliciones para la Acción son iniciativas mundiales innovadoras en las que intervienen múltiples partes interesadas. Su objetivo consiste en movilizar a los gobiernos, la sociedad civil, los organismos de las Naciones Unidas y el sector privado para impulsar la acción colectiva y promover un aumento de la inversión pública y privada, con el fin de generar cambios concretos en favor de la igualdad de género para mujeres y niñas.

De cara a la Década de Acción de la ONU, las Coaliciones para la Acción aportarán energía, ideas y recursos para acelerar el progreso hacia el cumplimiento de la Plataforma de Acción de Beijing y de la Agenda 2030 para todas las mujeres y niñas.



EJES TRANSVERSALES:

Aprender de:

Estadísticas y evidencias

Influir en:

Normas
Leyes y políticas

Generar y brindar:

Financiamiento
Educación
Servicios

Poner el foco en los contextos de conflicto y crisis en todas las Coaliciones para la Acción.

Notas finales

- ¹ UNESCO (2018).
- ² Ortiz y Cummins (2019).
- ³ SIPRI (2019).
- ⁴ OCDE (2019); Müller y Wrohlich (2020).
- ⁵ Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile (2017).
- ⁶ Clark *et al.* (2019).
- ⁷ Olson y Piller (2013); Dieudonne *et al.* (2016).
- ⁸ Abramsky *et al.* (2016).
- ⁹ Jewkes *et al.* (2019).
- ¹⁰ *Ibid.*
- ¹¹ División de Estadística de las Naciones Unidas (2018).
- ¹² Krook (2006).
- ¹³ Bouvier (2017).
- ¹⁴ Kezie-Nwoha y Were (2018).
- ¹⁵ Fridays for Future (2020).
- ¹⁶ WEDO (2019).

Fotografías:

Sana Afouaiz

Cortesía de Sana Afouaiz

Peggy Antrobus

UNFPA/Brooks La Touche Photography

Sharon Bhagwan-Rolls

ONU Mujeres/Ryan Brown

Jaha Dukureh

ONU Mujeres/Ryan Brown

Wazhma Frogg

Jim Wells Photography vía CC BY-NC 2.0

Pip Gardner

ONU Mujeres/Antoine Tardy

Alicia Garza

Filip Wolak vía CC BY-NC-SA 2.0

Racha Haffar

ONU Mujeres/Ryan Brown

Teodora Mileska

ONU Mujeres/Mirjana Nedeva

Vanessa Nakate

Cortesía de Vanessa Nakate

Ana Peláez Narváez

ONU Mujeres/Susan Markisz

María Alejandra Rodríguez Acha

ONU Mujeres/Ryan Brown

Natasha Wang Mwansa

Women Deliver

Referencias bibliográficas

Abramsky T., K. M. Devries, L. Michau et al. (2016). "The Impact of SASA!, a Community Mobilisation Intervention, on Women's Experiences of Intimate Partner Violence: Secondary Findings from a Cluster Randomised Trial in Kampala, Uganda". *Journal of Health and Social Behavior* 70 (8): 818-825.

Bouvier, V. M. (2017). "Gender and the Role of Women in Colombia's Peace Process". Documento de antecedentes preparado para *United Nations Global Study on 15 Years of Implementation of UN Security Council Resolution 1325 (2000)*. ONU Mujeres (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres), Nueva York.

Clark, S., C. W. Kabiru, S. Laszlo y S. Mathuri (2019). "The Impact of Childcare on Poor Urban Women's Economic Empowerment in Africa". *Demography* 56 (4): 1247-1272.

Departamento de Estadística de las Naciones Unidas (2018). *SDG5 Gender Equality: Achieve Gender Equality and Empower All Women and Girls*. Consultado el 2 de marzo de 2020. <https://unstats.un.org/sdgs/report/2019/goal-05/>.

Dieudonne N. M., P. C. Rutayisire y A. Umubyeyi (2016). "Measuring the Success of Family Planning Initiatives in Rwanda: A Multivariate Decomposition Analysis". *Journal of International Development* 33 (48): 361-377.

Fridays for Future (2020). "Statistics/Graph: Fridays for Future Events Worldwide". Consultado el 2 de marzo de 2020. <https://www.fridaysforfuture.org/statistics/graph>.

Jewkes, R., E. Stern y L. Ramsboom (2019). *Preventing Violence against Women and Girls: Community Activism Approaches to Shift Harmful Gender Attitudes, Roles and Social Norms: Evidence Review*. Pretoria: What Works to Prevent Violence against Women and Girls Global Programme, SAMRC (South African Medical Research Council).

Kezie-Nwoha, H. y J. Were (2018). "Women's Informal Peace Efforts: Grassroots Activism in South Sudan". CMI Brief No. 2018-07. Chr. Michelson Institute, Bergen, Noruega.

Krook, M. L. (2006). "Reforming Representation: The Diffusion of Candidate Gender Quotas Worldwide". *Politics and Gender* 2 (3): 303-327.

Ministerio de Desarrollo Social (2017). *Síntesis de Resultados*. Gobierno de Chile. Consultado el 3 de marzo de 2020. http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Resultados_educacion_casen_2017.pdf.

Müller, K. U. y K. Wrohlich (2020). "Does Subsidized Care for Toddlers Increase Maternal Labor Supply? Evidence from a Large-Scale Expansion of Early Childcare". *Labour Economics* 62.

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) (2019). "OECD Family Database". Consultado el 2 de marzo de 2020. <http://www.oecd.org/els/family/database.htm>.

Olson, D. J. y A. Piller (2013). "Ethiopia: An Emerging Family Planning Success Story". *Studies in Family Planning* 44 (4): 445-459.

Ortiz, I. y M. Cummins (2019). "Austerity: The New Normal - A Renewed Washington Consensus 2010-24". Documento de trabajo, octubre. Initiative for Policy Dialogue (IPD), International Confederation of Trade Unions (ITUC), Public Services International (PSI), European Network on Debt and Development (EURODAD) y The Bretton Woods Project (BWP).

SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute) (2019). "World Military Expenditure Grows to \$1.8 Trillion in 2018". SIPRI for the Media, 29 de abril de 2019. Consultado el 2 de marzo de 2020. <https://www.sipri.org/media/press-release/2019/world-military-expenditure-grows-18-trillion-2018>.

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2018). *World Inequality Report 2018*. París: UNESCO.

WEDO (Women's Environment and Development Organization) (2019). "Advances for Gender Equality at COP25". News. Consultado el 2 de marzo de 2020. <https://wedo.org/advances-for-gender-equality-at-cop25/>.



220 East 42nd Street
Nueva York, NY 10017, EE. UU.
Tel: 646-781-4400
Fax: 646-781-4444